



SAINT PAUL SEMINARY

The Seminaries of Saint Paul

Santificar el Día del Señor

Una Guía Familiar Católica Para Celebrar Una Comunión Espiritual en Ausencia de la Misa

Antecedentes: Un resultado de la pandemia COVID-19 es que la celebración pública de la misa se ha suspendido en muchas diócesis en los Estados Unidos. Muchos de los fieles, particularmente las familias con hijos en el hogar, desean cumplir con su deber hacia Dios y el Tercer Mandamiento de santificar el Día del Señor, incluso en ausencia de la Misa; pero hay poca orientación sobre cómo o qué hacer. Este documento tiene la intención de servir como una guía para que el padre espiritual o la cabeza de la familia mantenga contacto con nuestras antiguas tradiciones litúrgicas en comunión con la Iglesia Católica de todo el mundo actual. Debe quedar claro, especialmente para los niños más pequeños, que esta no es la Misa; está destinada a conectarnos con lo que es familiar de manera paralitúrgica en estas circunstancias extraordinarias. Esta guía fue aprobada para su uso por la USCCB (United States Catholic Conference of Bishops – Conferencia Católica de los Obispos de los Estados Unidos) en un correo electrónico el 3 de abril de 2020.

Reúna a su familia; puede estar alrededor de la mesa, en la sala familiar, en un porche o terraza. Anímelos a recordar que este es un momento para descansar; dar gracias a Dios por su amor por nosotros en Jesucristo, y pedirle que sane nuestro mundo para que podamos unirnos nuevamente con nuestros vecinos para celebrar la Santa Misa, el misterio pascual: la fuente y cima de nuestra fe.

Nota: parte de la siguiente paraliturgia se basa en United States Catholic Conference of Bishops. *Sunday Celebrations in the Absence of a Priest*, 2nd ed. Washington, D.C.: United States Catholic Conference of Bishops, 2012 y otros ritos de la Iglesia Católica.

5 Abril 2020 – Domingo de Ramos de la Pasión del Señor

Ritos iniciales

Reúna a la familia y comience leyendo o cantando el siguiente himno de apertura o "Antífona de Entrada". Todos de pie.

Antífona de Entrada [Cf. Jn 12:1, 12–13; Ps 24 (23):9–10]

Líder: Seis días antes de la Pascua, cuando el Señor entró a la ciudad de Jerusalén, salieron los niños a su encuentro y llevando en sus manos ramos de palmera aclamaban con fuerte voz:¹

Familia: Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia.

Líder: Puertas, ábrense de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el Rey de la gloria. Y ¿quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos es el Rey de la gloria.

Familia: Hosanna en el cielo. Bendito tú, que vienes lleno de bondad y de misericordia.

Introducción

Invite a la familia a hacer la señal de la cruz.

Líder: Nos hemos reunido aquí para celebrar el Día del Señor. [De hecho, como indica nuestra antífona de entrada, es Domingo de Ramos de la Pasión del Señor.] El domingo ha sido llamado el “Día del Señor” porque fue en este día en que Jesús venció al pecado y a la muerte y resucitó a una nueva vida. Desafortunadamente, nosotros no podemos celebrar la Misa hoy porque la pandemia coronavirus ha limitado nuestra capacidad de celebrar Misas públicas. Pidamos estar unidos en el espíritu de Cristo con toda la Iglesia alrededor del mundo y celebremos nuestra redención en el sufrimiento de Cristo, su muerte y su resurrección.²

Líder: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Líder: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes. Bendito seas por siempre, Señor.³

Familia: Bendito seas por siempre, Señor.

Acto penitencial⁴

Líder: Hermanos: para celebrar [juntos y santificar el Día del Señor], reconozcamos nuestros pecados.

Familia: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra, y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos, y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Líder: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Familia: Amén.

Oración coleta⁵

La oración colecta es la oración introductoria al final de los ritos iniciales que, según la antigua tradición de la Iglesia, generalmente se dirige a Dios Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo.

Líder: Oremos.

Todos los presentes rezan en silencio por un breve instante. Entonces el líder espiritual de la familia dice la siguiente oración, con las manos extendidas, para implorar a Dios.

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre y padeciera en la cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, benigno, seguir las enseñanzas de su pasión y que merezcamos participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.⁶

Familia: Amén.

Liturgia de la palabra⁷

*Invite a la familia a **sentarse** y a escuchar las palabras de las Sagradas Escrituras. No tenga miedo de sacar la Biblia familiar y leer los pasajes completos de las Escrituras del día.*

Lectura 1: Is 50, 4-7

Lector: **Lectura del libro del profeta de Isaías**

En aquel entonces, dijo Isaías:
“El Señor me ha dado una lengua experta,
para que pueda confortar al abatido
con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído,
para que escuche yo, como discípulo.
El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras
y yo no he opuesto resistencia
ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,
la mejilla a los que me tiraban de la barba.
No aparté mi rostro de los insultos y salivazos.

Pero el Señor me ayuda,
por eso no quedaré confundido,
por eso endurecí mi rostro como roca
y sé que no quedaré avergonzado”.

Lector: Palabra de Dios.

Familia: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial: Salmo 21 (22), 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24

Lector: Nuestro Salmo responsorial es: **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Todos: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Lector:

Todos los que me ven, de mí se burlan;
me hacen gestos y dicen:
“Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre”.

Todos: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Lector:

Los malvados me cercan por doquiera
como rabiosos perros.
Mis manos y mis pies han taladrado
y se puedan contar todos mis huesos.

Todos: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Lector:

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayudarme,
no te quedes de mí tan alejado.

Todos: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Lector:

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alábenlo;
glorificarlo, linaje de Jacob,
témelo, estirpe de Israel.

Todos: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Lectura 2: Flp 2, 6-11

Lector: **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses**

Cristo, siendo Dios,
no consideró que debía aferrarse
a las prerrogativas de su condición divina,
sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo,
tomando la condición de siervo,
y se hizo semejante a los hombres.

Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo
y por obediencia aceptó incluso la muerte,
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas
y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre,
para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla
en el cielo, en la tierra y en los abismos,
y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor,
para gloria de Dios Padre.

Lector: Palabra de Dios.

Familia: Te alabamos, Señor.

Todos de pie como lo hacen en la Misa para la aclamación del Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio Flp 2, 8-9

Lector: **Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Todos: **Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Lector: Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

Todos: **Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

El Evangelio del Domingo de Ramos es la lectura de la Pasión de nuestro Señor. Las partes pueden dividirse entre miembros de la familia o leerse por una sola persona. El papel de Jesús se lee por el padre espiritual o el jefe de la familia. Se recuerda a la familia en este momento que estamos llamados a vivir el Evangelio por nuestras vidas.

+ **Cristo: El padre espiritual o la cabeza de la familia**

C **Cronista: Lector**

S **Sinagoga: Lector**

P **Pueblo: Todos los demás presentes**

Evangelio: Mt 26, 14-27, 66

C **Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo**

C En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo:

S “¿Cuánto me dan si les entrego a Jesús?”

C Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregárselo.

El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

S “¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?”

C Él respondió:

+ “Vayan a la ciudad, a casa de fulano y díganle: ‘El Maestro dice: Mi hora está ya cerca. Voy a celebrar la Pascua con mis discípulos en tu casa’ ”.

C Ellos hicieron lo que Jesús les había ordenado y prepararon la cena de Pascua. Al atardecer, se sentó a la mesa con los Doce, y mientras cenaban, les dijo:

+ “Yo les aseguro que uno de ustedes va a entregarme”.

C Ellos se pusieron muy tristes y comenzaron a preguntarle uno por uno:

S “¿Acaso soy yo, Señor?”

C Él respondió:

+ “El que moja su pan en el mismo plato que yo, ése va a entregarme. Porque el Hijo del hombre va a morir, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido”.

C Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

S “¿Acaso soy yo, Maestro?”

C Jesús le respondió:

+ “Tú lo has dicho”.

C Durante la cena, Jesús tomó un pan y, pronunciada la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

+ “Tomen y coman. Éste es mi Cuerpo”.

C Luego tomó en sus manos una copa de vino y, pronunciada la acción de gracias, la pasó a sus discípulos, diciendo:

+ “Beban todos de ella, porque ésta es mi Sangre, Sangre de la nueva alianza, que será derramada por todos, para el perdón de los pecados. Les digo que ya no beberé más del fruto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre”.

C Después de haber cantado el himno, salieron hacia el monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo:

+ “Todos ustedes se van a escandalizar de mí esta noche, porque está escrito:

Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.

Pero después de que yo resucite, iré delante de ustedes a Galilea”.

C Entonces Pedro le replicó:

S “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré”.

C Jesús le dijo:

+ “Yo te aseguro que esta misma noche, antes de que el gallo cante, me habrás negado tres veces”.

C Pedro le replicó:

S “Aunque tenga que morir contigo, no te negaré”.

C Y lo mismo dijeron todos los discípulos.

Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a los discípulos:

+ “Quédense aquí mientras yo voy a orar más allá”.

C Se llevó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo:

+ “Mi alma está llena de una tristeza mortal. Quédense aquí y velen conmigo”.

C Avanzó unos pasos más, se postró rostro en tierra y comenzó a orar, diciendo:

+ “Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz; pero que no se haga como yo quiero, sino como quieres tú”.

C Volvió entonces a donde estaban los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro:

+ “¿No han podido velar conmigo ni una hora? Velen y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil”.

C Y alejándose de nuevo, se puso a orar, diciendo:

+ “Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad”.

C Después volvió y encontró a sus discípulos otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño. Los dejó y se fue a orar de nuevo, por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Después de esto, volvió a donde estaban los discípulos y les dijo:

+ “Duerman ya y descansen. He aquí que llega la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya está aquí el que me va a entregar”.

C Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó Judas, uno de los Doce, seguido de una chusma numerosa con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El que lo iba a entregar les había dado esta señal:

S “Aquel a quien yo le dé un beso, ése es. Aprehéndanlo”.

C Al instante se acercó a Jesús y le dijo:

S “¡Buenas noches, Maestro!”

C Y lo besó. Jesús le dijo:

+ “Amigo, ¿es esto a lo que has venido?”

C Entonces se acercaron a Jesús, le echaron mano y lo apresaron.

Uno de los que estaban con Jesús, sacó la espada, hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó una oreja. Le dijo entonces Jesús:

+ “Vuelve la espada a su lugar, pues quien usa la espada, a espada morirá. ¿No crees que si

yo se lo pidiera a mi Padre, él pondría ahora mismo a mi disposición más de doce legiones de ángeles? Pero, ¿cómo se cumplirían entonces las Escrituras, que dicen que así debe suceder?"

C Enseguida dijo Jesús a aquella chusma:
+ **“¿Han salido ustedes a apresarme como a un bandido, con espadas y palos? Todos los días yo enseñaba, sentado en el templo, y no me aprehendieron. Pero todo esto ha sucedido para que se cumplieran las predicciones de los profetas”**.

C Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Los que aprehendieron a Jesús lo llevaron a la casa del sumo sacerdote Caifás, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos. Pedro los fue siguiendo de lejos hasta el palacio del sumo sacerdote. Entró y se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello.

Los sumos sacerdotes y todo el sanedrín andaban buscando un falso testimonio contra Jesús, con ánimo de darle muerte; pero no lo encontraron, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Al fin llegaron dos, que dijeron:

S **“Éste dijo: ‘Puedo derribar el templo de Dios y reconstruirlo en tres días’ ”**.

C Entonces el sumo sacerdote se levantó y le dijo:

S **“¿No respondes nada a lo que éstos atestiguan en contra tuya?"**

C Como Jesús callaba, el sumo sacerdote le dijo:

S **“Te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”**.

C Jesús le respondió:

+ **“Tú lo has dicho. Además, yo les declaro que pronto verán al Hijo del hombre, sentado a la derecha de Dios, venir sobre las nubes del cielo”**.

C Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó:

S **“¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes mismos han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?"**

C Ellos respondieron:

S **“Es reo de muerte”**.

C Luego comenzaron a escupirle en la cara y a darle de bofetadas. Otros lo golpeaban, diciendo:

S **“Adivina quién es el que te ha pegado”**.

C Entretanto, Pedro estaba fuera, sentado en el patio. Una criada se le acercó y le dijo:

S **“Tú también estabas con Jesús, el galileo”**.

C Pero él lo negó ante todos, diciendo:

S **“No sé de qué me estás hablando”**.

C Ya se iba hacia el zaguán, cuando lo vio otra criada y dijo a los que estaban ahí:

S **“También ése andaba con Jesús, el nazareno”**.

C Él de nuevo lo negó con juramento:

S **“No conozco a ese hombre”**.

C Poco después se acercaron a Pedro los que estaban ahí y le dijeron:

S **“No cabe duda de que tú también eres de ellos, pues hasta tu modo de hablar te delata”**.

C Entonces él comenzó a echar maldiciones y a jurar que no conocía a aquel hombre. Y en aquel momento cantó el gallo. Entonces se acordó Pedro de que Jesús había dicho: ‘Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces’. Y saliendo de ahí se soltó a llorar amargamente.

Llegada la mañana, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús para darle muerte. Después de atarlo, lo llevaron ante el procurador, Poncio Pilato, y se lo entregaron. Entonces Judas, el que lo había entregado, viendo que Jesús había sido condenado a muerte, devolvió arrepentido las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos, diciendo:

S **“Pequé, entregando la sangre de un inocente”**.

C Ellos dijeron:

S **“¿Y a nosotros qué nos importa? Allá tú”**.

C Entonces Judas arrojó las monedas de plata en el templo, se fue y se ahorcó.

Los sumos sacerdotes tomaron las monedas de plata y dijeron:

S **“No es lícito juntarlas con el dinero de las limosnas, porque son precio de sangre”**.

C Después de deliberar, compraron con ellas el Campo del alfarero, para sepultar ahí a los extranjeros. Por eso aquel campo se llama hasta el día de hoy “Campo de sangre”. Así se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías: *Tomaron las treinta monedas de plata en que fue tasado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel, y las dieron por el Campo del alfarero, según lo que me ordenó el Señor*.

Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó:

S “¿Eres tú el rey de los judíos?”
 C Jesús respondió:
 + “Tú lo has dicho”.

C Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato:

S “¿No oyes todo lo que dicen contra ti?”
 C Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos:

S “¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?”

C Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia.

Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle:

S “No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa”.

C Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó:

S “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?”

C Ellos respondieron:

P “A Barrabás”.

C Pilato les dijo:

S “¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?”

C Respondieron todos:

P “Crucificalo”.

C Pilato preguntó:

S “Pero, ¿qué mal ha hecho?”

C Mas ellos seguían gritando cada vez con más fuerza:

P “¡Crucificalo!”

C Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo:

S “Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes”.

C Todo el pueblo respondió:

P “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”

C Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha y, arrodillándose ante él, se burlaban diciendo:

S “¡Viva el rey de los judíos!”,

C y le escupían. Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, “Lugar de la Calavera”, le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: ‘Éste es Jesús, el rey de los judíos’. Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole:

S “Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz”.

C También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo:

S “Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: ‘Soy el Hijo de Dios’ ”.

C Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban.

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz:

+ “*Elí, Elí, ¿lemá sabactani?*”,

C que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S “Está llamando a Elías”.

C Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron:

S “Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo”.

C Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.

C Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron:

S “Verdaderamente éste era Hijo de Dios”.

C Estaban también allí, mirando desde lejos, muchas de las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Líder: Palabra del Señor.

Familia: Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión sobre las lecturas⁸

Sentados. Después de la lectura de la Pasión, puede tenerse, si se cree oportuno, una breve reflexión.⁹ Esta reflexión puede ser una oportunidad para que el padre espiritual o la cabeza de la familia enseñe y aplique los pasajes de las Sagradas Escrituras en la vida diaria de la familia. Hágalo real y práctico. Utilice eventos actuales. ¡Dé vida al Evangelio! Especialmente si hay niños pequeños presentes; incluso puede considerar el uso prudente del diálogo (preguntas y respuestas).¹⁰ También puede buscar y ver una homilía católica de una de las muchas páginas web. (por ejemplo, <https://vencuentro.org/es/resources-for-prayer-worship-and-mass-in-the-home> / o <https://archden.org/coronavirus-es/>) o leer una homilía del día predicada por los Padres de la Iglesia.

Tiempo de Silencio¹¹

Después de la reflexión, haga una pausa breve con oración en silencio y reflexione en las Sagradas Escrituras.

Al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que se había hecho también discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y Pilato dio orden de que se lo entregaran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro nuevo, que había hecho excavar en la roca para sí mismo. Hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se retiró. Estaban ahí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Al otro día, el siguiente de la preparación de la Pascua, los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron:

S “Señor, nos hemos acordado de que ese impostor, estando aún en vida, dijo: ‘A los tres días resucitaré’. Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: ‘Resucitó de entre los muertos’, porque esta última impostura sería peor que la primera”.

C Pilato les dijo:

S “Tomen un pelotón de soldados, vayan y aseguren el sepulcro como ustedes quieran”.

C Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, poniendo un sello sobre la puerta y dejaron ahí la guardia.

Profesión de fe: Credo Niceno-constantinopolitano¹²

De pie.

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta, se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración universal u oración de los fieles¹³

Aliente a cada miembro de la familia a ofrecer una oración por sus necesidades al Padre Celestial que responde a los que lo invocan. Las siguientes son algunas peticiones sugeridas y una guía para nuestras intercesiones. La familia puede responder a cada una: "Te lo rogamos, Señor".

Líder: Pidamos al Padre de Jesús, nuestro hermano y Rey, la gracia de vencer nuestros temores y confiar en su Divina Misericordia.

Lector: Por el Santo Padre, el Papa Francisco, por nuestro (Arzobispo) obispo _____, y por todos nuestros sacerdotes (especialmente _____), que a lo largo de esta Semana Santa podamos unirnos con sus sacrificios y oraciones implorando a nuestro Padre Celestial por gracia y misericordia en este momento de necesidad. Oremos al Señor ...

Lector: Oremos por la salud y la seguridad de nuestros médicos, enfermeras, investigadores científicos y todos los trabajadores de la salud, y por todos los que los apoyan en su misión, para que el poder de curación del Espíritu Santo fluya por ellos para sanar a todas las naciones. Oremos al Señor ...

Lector: Que al igual que los discípulos en el Evangelio de Mateo, podamos continuar proclamando "¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!" Oremos al Señor ...

Lector: Para todos aquellos aislados o solos durante este tiempo de cuarentena, que con Isaías le roguemos a nuestro Señor que nos de una "una lengua experta" para que podamos encontrar formas creativas de hablar con los cansados y compartir el mensaje de amor y de sanación de Cristo. Oremos al Señor ...

Lector: Para que podamos cumplir la profecía de San Pablo en su carta a los filipenses para que, ante el nombre de Jesús, nuestras rodillas se doblen y nuestras lenguas confiesen que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre. Oremos al Señor ...

Lector: Por todos los que sufren con el Coronavirus y por todos los que serán diagnosticados esta semana, que nuestro Señor les otorgará una rápida curación de sus cuerpos y de sus almas. Oremos al Señor ...

Lector: Por todos los que han muerto de esta terrible enfermedad, que sus seres queridos lleguen a conocer el amor misericordioso de Dios, incluso en un momento de gran dolor. Oremos al Señor ...

Líder: Padre celestial, en nombre de tu Hijo Jesús, te pedimos las cosas que creemos que necesitamos, recordando hoy su procesión a Jerusalén y sabiendo de su último sacrificio que va a pasar. Oremos de manera especial esta semana por la gracia de imitar a Cristo mientras nuestra comunidad camina con él en el camino al Calvario, en unión contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Familia: Amén.

Oración a San José por los pobres, por los enfermos y por los moribundos¹⁴

San José es el guardián de nuestro Redentor, Jesucristo, y santo patrón de la Iglesia Universal. En este momento de gran necesidad, imploramos su intercesión.

Todos: Estos son la porción escogida de tu amor, excelso Patriarca, y en el cual muestras a menudo la eficacia de tu protección. Los que sufren estrechez y necesidad, los que padecen en el lecho del dolor sufrimientos corporales, los que en el trance duro de la muerte imploran tu consuelo. Te pedimos por ellos, mansísimo Padre de los pobres, de los enfermos y de los moribundos; te pedimos por ellos, y por nosotros cuando nos hallemos en su aflictiva situación. Derrama sobre los corazones lacerados el bálsamo de la santa confianza en Dios; ahuyenta de ellos el negro demonio de la desesperación. Sonríe a los tristes con la dulzura de la esperanza; haz llegar a los necesitados el pan de la caridad; anticipa a los ojos vidriados de los agonizantes un rayo de luz del paraíso que les está prometido. Amén.

Rito de la Comunión espiritual¹⁵

Aunque sin un Sacerdote no podemos ofrecer el Misterio del Sacrificio de Jesús en la Cruz, sí podemos unirnos a la Iglesia en todo el mundo para hacer una Comunión espiritual hasta el momento en que podamos participar nuevamente en el gran Sacrificio de la Santa Misa.

Padrenuestro

Líder: El Padre nos da el alimento para la vida eterna. Oremos para que él nos nutra y fortalezca.¹⁶

Familia: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Invitación a la Communion [espiritual]

Invite a la familia a ponerse de rodillas, si es práctico. Las siguientes fórmulas de oración se pueden rezar estando juntos como familia, invitando a Jesús espiritualmente a nuestros corazones.

Líder: Hagamos actos de fe, esperanza y amor para prepararnos para hacer nuestra Comunión espiritual para unirnos con todas las Santas Misas que celebran nuestros sacerdotes en nuestra ausencia y en nuestro nombre:

Acto de Fe

Todos: Dios mío, creo firmemente que eres un solo Dios en tres Divinas Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo; creo que tu Divino Hijo se hizo hombre y murió por nuestros pecados y que vendrá a juzgar a vivos y muertos. Creo en éstas y en todas las verdades que la santa Iglesia Católica enseña porque Tú las has revelado, Tú que no engañas ni puedes ser engañado.¹⁷ En esta fe está mi determinación de vivir y morir.¹⁸ Amén.

Líder: Anhelando el reino de los cielos, confiamos en la promesa de Cristo por la gracia del Espíritu Santo.¹⁹ Hagamos ahora nuestro propio acto de esperanza mientras oramos:

Acto de Esperanza

Todos: Espero, Señor Dios, que, por tu gracia, consiga la remisión de mis pecados y, después de esta vida, la felicidad eterna, porque Tú lo prometiste, Tú que eres infinitamente poderoso, fiel y misericordioso. En esta esperanza está mi determinación de vivir y morir. Amén.

Líder: Por su sacrificio en la cruz, Jesús hizo el último acto de amor ofreciéndose como expiación por nuestros pecados. Hagamos ahora nuestro propio acto de amor mientras oramos:

Acto de Amor

Todos: Señor Dios, te amo sobre todas las cosas y a mi prójimo por tu causa, porque eres el Sumo Bien, infinito y perfectísimo, digno de todo amor. En esta caridad está mi determinación de vivir y morir. Amén.²⁰

Líder: Con un corazón humilde y contrito, le pedimos al Señor que venga a nosotros tal como lo haría si pudiéramos recibirlo en la Sagrada Comunión en la Santa Misa:

El Acto de Comunión espiritual de San Alfonso

Todos: Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo, en este momento, reciberte sacramentalmente, más ya que no puedo hacerlo sacramentalmente, ven, por lo menos, espiritualmente a mi corazón. Te abrazo como si ya estuvieras ahí, y me uno completamente a ti. No permitas que me separe de ti. Amén.²¹

Antífona de la Comunión [espiritual]

All: [Mt 26,42] Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este cáliz, hágase tu voluntad.²²

Acción de gracias²³

Líder: Oremos juntos un acto de acción de gracias.

Todos [Ssalmo 99 (100)]: Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. Sepan que el Señor es Dios: que Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre:

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.

Otro Salmo de Acción de Gracias también sería adecuado, p. Sal. 22(23), Sal. 26(27), Sal. 97(98), Sal. 136 (137), etc. Quizás agregue oraciones queridas a la familia para agradecer a Dios por la fe en la Sagrada Eucaristía y siempre anhelar recibirla en la Sagrada Comunión en la Santa Misa.

Rito de conclusión²⁴

De pie.

Invitación a Orar [por el mundo]

Oración del papa Francisco a la Virgen María durante la pandemia del Coronavirus²⁵

Todos: Oh María,
tu resplandeces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza.
Confiamos en ti, Salud de los enfermos,
que junto a la cruz te asociaste al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe
Tú, [O Señora de Guadalupe y Patrona de las Americas],
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que proveerás
para que, como en Caná de Galilea
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba
Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que nos diga Jesús
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y se ha cargado con nuestros dolores
para llevarnos, a través de la cruz
a la alegría de la resurrección. Amén.
Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos
en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! ¡Amén!

Bendición²⁶

Líder: Dios y Padre nuestro, mira con bondad a esta familia tuya, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a sus verdugos y padecer el tormento de la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.²⁷

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Familia: Amén.

El saludo de paz²⁸

Líder: [De manera apropiada,] démonos fraternalmente la paz.

Canción final²⁹

Elijan el himno preferido de la familia y ¡canten a la gloria del Señor!

-
- ¹ *Misal Romano Diaro*, 4th ed. (Downers Grove, Illinois: Midwest Theological Forum, 2015), 368.
- ² United States Catholic Conference of Bishops. *Sunday Celebrations in the Absence of a Priest Celebraciones Dominicales en Ausencia de Presbítero*, (Washington, D.C.: United States Catholic Conference of Bishops, 2007), §186.
- ³ *Celebraciones Dominicales*, §188.
- ⁴ *Misal Romano Diaro*, 699-701; cf. *Pastoral Care of the Sick*, (New York: Catholic Book Publishing Co., 1983), §83.
- ⁵ *Misal Romano Diaro*, 323; cf. *Celebraciones Dominicales*, §189.
- ⁶ *Misal Romano Diaro*, 368-369.
- ⁷ *Leccionario*, United States Conference of Catholic Bishops, at www.usccb.org/bible/lecturas/040520.cfm, accessed April 2, 2020.
- ⁸ *Celebraciones Dominicales*, §196.
- ⁹ *Misal Romano Diaro*, 398.
- ¹⁰ Congregation for Divine Worship, *Directory for Masses with Children* (1 November 1973). *Adoremus Bulletin* www.adoremus.org/2007/12/31/Directory-for-Masses-With-Children/, accessed March 23, 2020, §48.
- ¹¹ *Celebraciones Dominicales*, §197.
- ¹² *Celebraciones Dominicales*, §199.
- ¹³ *Misal Romano Diaro*, 723.
- ¹⁴ Cf. <https://www.aciprensa.com/recursos/oracion-a-san-jose-por-los-pobres-por-los-enfermos-y-por-los-moribundos-4398>.
- ¹⁵ Cf. *Celebraciones Dominicales*, §204ff.
- ¹⁶ *Celebraciones Dominicales*, §205.
- ¹⁷ <https://la-oracion.com/como-orar/otra-version-para-hacer-actos-de-fe-esperanza-y-caridad/>.
- ¹⁸ <https://es.aleteia.org/2017/05/05/para-rezar-ahora-acto-de-fe-esperanza-y-caridad/>.
- ¹⁹ Cf. CCC 1817.
- ²⁰ <https://es.aleteia.org/2017/05/05/para-rezar-ahora-acto-de-fe-esperanza-y-caridad/>.
- ²¹ www.vencuentro.org/es/resources-for-prayer-worship-and-mass-in-the-home/.
- ²² *Misal Romano Diaro*, 399.
- ²³ *Celebraciones Dominicales*, §211.
- ²⁴ Cf. *Celebraciones Dominicales*, §212ff.
- ²⁵ <https://es.aleteia.org/2020/03/11/coronavirus-oracion-del-papa-francisco-a-maria-libranos-de-todo-peligro/>.
- ²⁶ *Celebraciones Dominicales*, §214.
- ²⁷ *Misal Romano Diaro*, 400.
- ²⁸ *Celebraciones Dominicales*, §215.
- ²⁹ *Celebraciones Dominicales*, §216.